

NOA Cultural.

Guzmán y Raquel.

Cita:

Guzmán y Raquel (2011). *NOA Cultural. Congreso La cultura de la cultura en el Mercosur. Secretaría de Cultura, Salta.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/raquel.guzman/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmWc/Ne3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PANEL: Discurso literario y discurso crítico en la configuración de la cultura

El NOA Cultural

Lic. Raquel Guzmán
CIUNSA

En nuestra ciudad existe un tipo de manifestaciones cuyas características conforman lo que denominaremos de ahora en adelante cultura “mermelada”. Esta se expresa cotidianamente como obstáculo y freno de la labor creadora.(...) quienes actúan en este plano lo hacen siempre con el mismo criterio: utilizando fórmulas y esquemas convencionales, tratando siempre de “oficializarse”, contando para ello con la complicidad de entidades pseudo-culturales y de cierto público que alienta y aplaude todo lo que se produce para su halago y evita encontrarse con obras que conmuevan sus prejuicios o le produzcan emociones profundas. La emoción “mermelada” sólo alcanza el escaso nivel del sentimentalismo.
(Declaración del grupo de Plásticos rosarinos, en **Arte, vanguardia y política, en los años '60. Conversaciones con Juan Pablo Renzi** de Guillermo Fantoni)

Cuestiones preliminares

Los presupuestos de este trabajo provienen de la consideración que los discursos sociales configuran una red de sentido que permite la construcción de la cultura y que ésta a su vez es la trama que posibilita el devenir de los discursos. Si entendemos que “discurso social es todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad” (Angenot – Robin 1990) estamos situándonos frente a un sistema que integra los múltiples enunciados y las reglas que los producen y les permiten circular. Esta perspectiva nos orienta a comprender de qué modo se configura el campo cultural salteño, lo cual constituye uno de los objetivos de nuestro actual trabajo de investigación.

En este caso particular nos centraremos en un corpus que se organiza alrededor de una problemática específica, la constitución del NOA Cultural como acontecimiento y como discurso que, atravesando una sinuosa historia encontró en la segunda mitad del siglo XX un espacio de discusión y de intercambio que se encauzó en proyectos y propuestas de trabajo orientadas a sacudir los saberes establecidos, poner en crisis las teorías a la luz de los acontecimientos y sobre todo a repensar los fundamentos y prácticas culturales en la

región¹. Las condiciones de posibilidad de estos estudios estuvieron dados por la conformación de equipos interdisciplinarios que desde distintos lugares institucionales e ideológicos se plantearon dos cuestiones centrales: 1) El desarrollo cultural del NOA desde una perspectiva epistemológica, y 2) la integración cultural del NOA como antesala para el desarrollo económico. Ambas preocupaciones operaron por cauces diferentes y con frecuencia ignorándose entre sí, ética y cientificista la primera; pragmática la segunda consustanciadas las dos con los imperativos históricos que las cobijaron.

Los distintos aportes que provienen de la antropología, la sociología, la filosofía y que se desarrollaban en ese espacio discursivo que se conoce como NOA Cultural, nos ayudan a reflexionar sobre los acontecimientos culturales de Salta y nos permiten observar las perspectivas teóricas que circulaban en los espacios académicos que iban insinuándose en la relación interuniversitaria.

También debemos considerar la trayectoria de migraciones y desplazamientos que trazaron los escritores del NOA, que fueron definiendo un espacio dinámico en oposición con el discurso localista que procuró siempre valorar los límites geográficos como límites culturales. Sara San Martín, Ricardo Martín Crosa, Walter Adet, Agustín Bas Luna son algunos de los escritores que configuraron su obra en la perspectiva plural de un noroeste dinámico engarzado en el sistema literario hispanoamericano y argentino, ajenos a los reduccionismos arbitrarios. Encuentros de Poetas, como los realizados en Monteros (Tucumán), Antologías, presentaciones de libros, fueron los acontecimientos que jalaron los intercambios de autores más preocupados por la puesta en juego y la discusión de su práctica que por el canon local. El discurso literario da cuenta así de una vocación integracionista, solidaria, y podemos retrotraerlo al Manifiesto de La Carpa como acontecimiento fundacional de ese nuevo modo de entender el arte en una perspectiva socio – histórica. Esta perspectiva puede seguirse también en trabajos de investigación y recopilación como los que llevaron adelante Dionisio Campos en Tucumán y Andrés Fidalgo en Jujuy.

¹ En esta oportunidad no se tratará el concepto de región ya que fue objeto de otros trabajos en el Proyecto de Investigación *Lecturas canonizadoras y diferencia en la producción literaria salteña*.

Una pasión argentina

En el año 1966, por impulso de Gaspar Risco Fernández, Presidente del Consejo de Difusión Cultural de la Provincia de Tucumán, se constituye la Comisión Coordinadora Permanente de Acción Cultural del Noroeste Argentino (abreviadamente conocida como NOA Cultural). Como el mismo Risco lo expresa: “La acción sostenida del organismo regional alertó sin pausa la conciencia de que el NOA es un ecumene y de que puede y debe resolver en forma conjunta sus problemas, a tal punto que a ello parece lógico atribuir la proliferación de entidades similares, privadas y oficiales”. Sin embargo la proliferación antes aludida llegó a resultar caótica, ya que en 1974 llegaban a treinta y ocho los organismos creados o propuestos para coordinar los distintos sectores de la actividad de la región.

La perspectiva de Risco Fernández, escritor y filósofo, se orienta a la consideración de la región como la herramienta más adecuada para insertarnos en la universalidad y afirma que

“el único ‘macrocuerpo’ verdaderamente humano, la única habitación realmente ecuménica del cosmos se gestará en un encuentro dialógico de todos los ‘ethos’ culturales, gracias a un federalismo en el que cada región tenga su particularidad distintiva y quede al mismo tiempo abierta hacia el todo de las otras, todo accesible, configurable y sin cesar recomponible justamente por esa libre unidad de la diversidad”(Cuadrante NOA 3-4:17)

En la primera mitad de la década del 70 el enfoque que se dio a la cuestión tuvo también en consideración las teorías geográficas desarrolladas por Daus y Rey Balmaceda que observaban la heterogeneidad del NOA por lo que requería una planificación “que no violenta las relaciones causales entre el espacio natural y el hombre economizante” (Würschmidt y Setti Cuadrante 2:36) y consideraban que la unidad regional se basa en una conciencia popularizada que parte de las raíces históricas, folklóricas y culturales, es por eso que caracterizan al NOA como “región volitiva” cuyo afianzamiento y supervivencia como región dependerá de la eficacia de los estudios, programas y ejecución de los planes que permitan ponerla en funcionamiento.

Complementariamente el profesor Francisco Juliá, escritor y crítico literario, observa que cada una de las provincias signatarias del NOA Cultural muestra una individuación marcada. “Es difícil establecer, pese a exhaustivas indagaciones una conformación ética semejante. Señalar rasgos y tonos idiomáticos análogos, hábitat físico, identidad telúrica y paisajística, densidad, índices educativos, presencia cultural, matices folklóricos y antropológicos, recursos naturales, es insistir en el juego de las posibilidades” (Cuadrante NOA 3-4: 21). Y señala que tampoco se puede buscar una homogeneidad en un trasfondo emotivo, ya que el noroeste rinde culto a una invariable rivalidad de las provincias entre sí, “rivalidad por otra parte que encuentra risueña acogida y es fomentada a través de un salpicado anecdótico transmitido de generación en generación con socarrona intencionalidad”. Para Juliá esta práctica sostiene un instinto de localismo enclaustrado, rígido y conservador, que se corresponde con una devoción egregia que se practica hacia los héroes particulares y la necesidad constante de acrecentar la memoria local a través de registros, mitos y leyendas que muchas veces ponen en escena desavenencias entre la provincias, es por ello que entiende este autor que lo que une a la región NOA es “el hecho de compartir, todas las provincias (de la región) igual sometimiento a un centralismo opresivo e injusto” (23).

Una institución señera en esta línea de trabajo es el Centro de Estudios Regionales, que tuvo como órgano de difusión la revista Cuadrante NOA – N° 1, 21 de mayo de 1974 -. Este Centro contaba entre sus miembros a Octavio Corbalán, crítico literario y escritor, docente de la UNT y luego también de la UNSa, Gaspar Risco Fernández, Francisco Juliá, Lauro Fagalde. La publicación, se transformó en un espacio discursivo polémico, analítico y multidisciplinario, un órgano de difusión marcado no sólo por los temas inherentes a la región sino sobre todo por una reflexión situada, valoración y estudio de la producción literaria y la producción teórica emergente del mismo contexto. Del análisis de esta publicación puede observarse que la vocación integracionista declarada por el Centro se hace permanente en los actos que llevan a cabo: intercambios con las Direcciones de Cultura de la región, participación en homenajes y presentaciones de libros en diferentes ciudades, coordinación de paneles y debates sobre los artículos que se publican. Es decir se instala una dinámica de discusión constante que tiende a configurar una actitud permanentemente dialógica y plural.

Los críticos literarios que participan de esta publicación son diversos y abordan variados temas: en el número tres de la publicación aparece un análisis de las *Bases* de Juan Bautista Alberdi analizadas como texto de raigambre whitmaniana. Se trata de un artículo de Bernardo Canal Feijóo que enfatiza en la teoría del constitucionalista la construcción metafórica de la Patria, como muestra de una pasión amorosa, casi un erotismo que lo liga a la nación y a su futuro y cita “quiero a la libertad como a la mujer para poseerla”. El paralelismo que desarrolla Canal Feijóo entre textos de Alberdi y textos de Whitman pretende poner en relieve la continuidad de las “páginas criollas”, la construcción de un espacio textual signado por la pasión y la utopía, y confrontar con esto al lector contemporáneo para situar interrogantes que le permitan revelar cuál es lugar que le cabe a cada uno frente al presente del país. Este artículo pone de relieve una de las líneas que caracteriza a este discurso del NOA Cultural: la valoración del conocimiento, la necesidad de estudiar y reflexionar sobre los fenómenos que les preocupan:

“Obsediado por la idea de que la crisis que viene afligiendo a nuestro país es de esencia constitucional, o sea que afecta al cuerpo físico y al alma nacional, acudí en demanda de iluminaciones a Alberdi (...) Pulsé la filosofía infusa en su doctrina, su sociología y su teoría económica” (Cuadrante nº3: 3)

El profesor Francisco Juliá, analizando la producción poética de su época observa que se la tilda peyorativamente de *regional* (lo que no había ocurrido con la obra de Alberdi por ejemplo) y aparecen ignorados en las habituales sumas de la poesía argentina. Su hipótesis es que en el proyecto político argentino no hubo lugar para la mirada hacia dentro, no hubo espacio para leer la diferencia y se privilegió una escritura modelada a la moda de la época; el aplanamiento del tono y el matiz valorizó un discurso estático y formalista que rechazó lo regional, identificándolo con lo costumbrista y pintoresco. Para Juliá esto trajo como consecuencia que la renovación literaria que se produjo en Latinoamérica a mediados de siglo no haya tenido en Argentina una producción acorde.

La labor del Centro de Estudios Regionales abarca distintas áreas y disciplinas, sus integrantes recorren jornadas, congresos y reuniones culturales de la región, informan sobre los temas y propuestas, leen las actas y escriben acerca de sus experiencias y reflexiones. En 1975 se crea el Centro de investigaciones regionales, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, también de esa experiencia participa Gaspar Risco Fernández. Este activo profesor de filosofía incursiona además en

los medios de comunicación, es parte del Directorio de INCUPO (Instituto de Cultura Popular) organización de educación radiofónica que apunta a la promoción humana integral. En este rol defiende la necesidad de potenciar en la sociedad sus propias formas de comunicación y recién después abrir paso a las nuevas tecnologías, es por ello que propone un estudio serio de las formas de comunicación y de la estructura del discurso de las comunidades rurales, unido a un análisis de los modos como esas formas comunicacionales pueden articularse con las nuevas tecnologías e insiste también en la formación de comunicadores que procedan de los grupos sociales en cuestión, “capaces de encontrar en cada caso los puntos de sutura que permitan las transferencias necesarias sin sacrificar la riqueza implícita en la identidad de cada grupo” (Cuadrante 5:3).

El análisis de la relación de los medios y la cultura popular que realiza Risco Fernández está fundamentado en estudios de Marshall Mc Luhan, Umberto Eco, Edgar Morin, en un diálogo constante con los artículos que escriben sus propios compañeros de ruta (Juliá, Vece) y en textos que provienen de la cultura popular como los recopilados por Juan Alfonso Carrizo.

También se analiza la relación entre el NOA y la educación, Luis García y Alejandro Llanes Navarro en Cuadrante 5, afirman que el análisis del sistema educativo del NOA permite conocer y predecir el futuro. Según los datos de principios de la década del '70, las estadísticas demuestran que aproximadamente un 70% de la población estudiantil de nivel medio de la región cursa estudios de bachillerato y de perito mercantil. En el nivel superior la mayoría de los estudiantes ha optado por las carreras tradicionales medicina, abogacía y ciencias económicas; este panorama lleva a los autores a inferir que la formación de los recursos humanos no se adecua a un sistema político regional que tenga en cuenta su economía básica apoyada en la explotación industrial y minera.

Salta en el NOA Cultural

En este contexto observamos una participación de Salta en distintos niveles: a) En el segundo número de Cuadrante NOA hay un agradecimiento al profesor Eugenio Taruselli por su colaboración con el Centro de estudios regionales, pero no se especifica en qué consistió. b) En 1970, por una autoconvocatoria de los Directores de Cultura de casi todas

las provincias argentinas, se crea el Consejo Federal de Cultura. c) El centro del Plan NOA general de Desarrollo funcionó en Salta; se trató de un plan elaborado en forma conjunta con la OEA, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo Fabricaciones militares que dio origen a planes específicos por área. d) En el área literaria se destaca la presencia de escritores como Manuel J. Castilla, Walter Adet, integrados a grupos en la Peña El Cardón, Agustín Bas Luna que reside en Tucumán durante esos años y es estudiante de la UNT. Se menciona en los estudios críticos de David Lagmanovich y Francisco Juliá la obra de Botelli, Castilla, Dávalos, Aráoz Anzoátegui, estos trabajos son a veces publicados por revistas y diarios y en otras ocasiones presentados como ponencias en congresos que se llevan a cabo en distintos lugares del país.

Cuestiones finales

Esta ponencia tiene como epígrafe una declaración emitida por plásticos rosarinos de la misma época que nos ocupa y que participaron de la polémica muestra *Tucumán arde*, esta cita nos permite trazar una red de vasos comunicantes acerca de las concepciones de la cultura que marcaron ese momento histórico y que permiten observar dos líneas muy claras, la cultura como singularidad y la cultura como pluralidad. La cultura entendida como trayectoria personal, como acción individual de talentos destacados y la cultura entendida como práctica social atravesada por la historia.

En el primer caso estamos frente a la cultura del espectáculo, se impone la racionalidad económica, las representaciones sociales se folklorizan, no hay riesgo porque todo es espectáculo. La literatura es entonces el espacio del ocio y, como dice Michel de Certeau “el pueblo se transforma en público” (1999:161). Lo cultural es una especie de bolsa donde la sociedad abandona los problemas que no sabe cómo tratar y así un espacio participativo se diluye en la indiferencia y en la apariencia, se transforma en un no lugar donde todo puede circular, no importa qué.

El NOA Cultural fue justamente la antípoda de esta perspectiva, y la principal muestra está en la cantidad de organismos que fue capaz de generar y en la conciencia de pertenecer a una realidad histórico – cultural que es necesario enfrentar a través del

pensamiento y el desarrollo de la ciencia. En la Declaración de principios² del Centro de estudios regionales se engloba la preocupación por el accionar universitario, la falta de cohesión entre los talentos de la región, el letargo de la región frente a sus problemas y proponen como respuesta estudiar la realidad del Noroeste, promoviendo la participación de toda la comunidad, formando investigadores y posibilitando la circulación de las producciones culturales.

El desplazamiento que proponen, de ser a la vez estudiosos y objeto de estudio, les permite la multiplicidad de perspectivas, el desvanecimiento de principios a priori y la posibilidad de eludir tópicos tradicionales para abrir un campo de posibilidades estratégicas y de implicaciones políticas. Esta actitud nos pone en situación de interpretar el fenómeno como un signo del funcionamiento social que ajeno a los localismos encorsetados encara una operación epistémica para formular y tratar problemas que permitan un crecimiento armónico de la región. Desde la perspectiva de nuestro proyecto el NOA Cultural nos ofrece el necesario contraste para analizar el campo cultural salteño, dentro de un sistema que lo contiene y lo configura y nos posibilita un análisis intensional y extensional del fenómeno.

Bibliografía

- Angenot Marc y Robin Regine (1990) *Pensar el discurso social: problemas nuevos e incertidumbres actuales* en **Sociocriticism**, vol III. Montpellier. Traducción Zulma Palermo.
- *Cuadrante NOA*. Revista del Centro de Estudios regionales N° 1. Tucumán. Abril de 1974.
- _____ N° 2. Tucumán. Agosto de 1974.
- _____ N° 3 – 4. Tucumán. Enero /junio de 1976.
- _____ N° 5. Tucumán. Julio / diciembre de 1977.
- _____ N° 6 – 7. Tucumán 1982.
- de Certeau Michel (1999) **La cultura en plural**. Buenos Aires: Nueva Visión

² Publicado por Cuadrante NOA N°1. Abril de 1974.